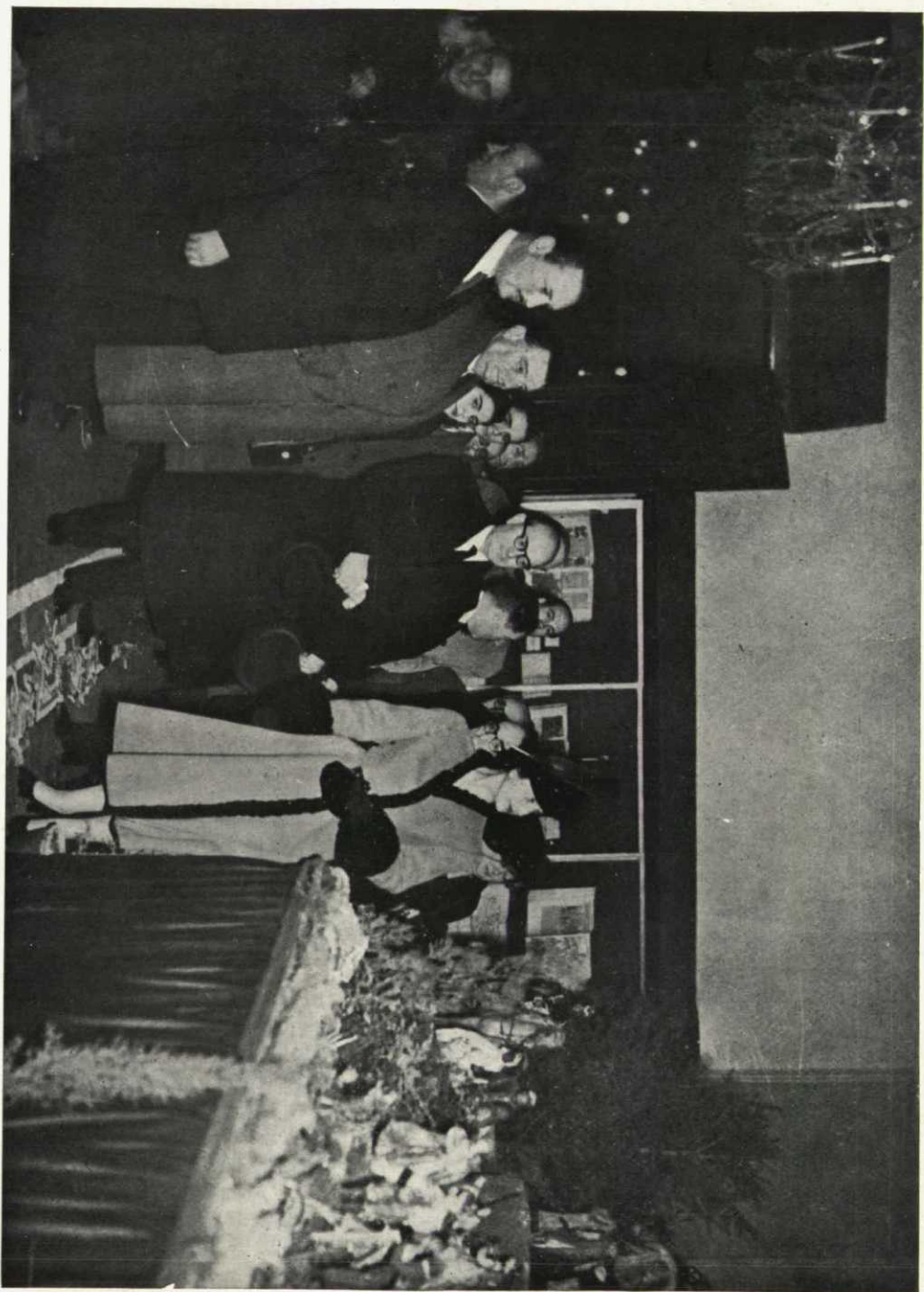


LA EXPOSICION BIBLIOGRAFICA DE NAVIDAD

ESTAMPAS, CODICES Y BELENES EN LA BIBLIOTECA NACIONAL

NATIVIDAD del Señor, fiesta de inefable sentido, horas en que el alma se aniña y gusta de entregarse a ese gozo del nacimiento, cuando está aún lejano el día en que la Vida crucificará sueños y alegrías. España celebró este año la fecha quizá con más animación que nunca. Afirmaba el país en las jornadas pascales dos cosas profundamente amadas: la fe y la paz. Una paz ganada limpiamente, una fe con raíces de siglos, son hoy orgullo legítimo de España. Ambas resplandecieron, una vez más, en la Navidad del año último: una conmemoración literalmente excepcional, en relación con el doliente cuadro de la Europa atormentada de hoy.

A sus perfiles habituales en esos días unió esta vez la ciudad una nueva y bella manifestación: la Exposición Bibliográfica de la Navidad, instalada en la Biblioteca Nacional. La crónica periódica recogió a su tiempo los detalles del acto de inauguración. Asistió a él la esposa del Jefe del Estado, recibida en el umbral de la casa por el ministro de Educación, el subsecretario de Edu-



La esposa de S. E. el Jefe del Estado, acompañada del Ministro de Educación Nacional, D. José Ibáñez Martín, del Marqués de Huétor de Santillán, Jefe de la Casa Civil de S. E., y del Director General de Propaganda, D. Pedro Rocamora, en el acto inaugural de la Exposición Bibliográfica de Navidad, celebrada en la Biblioteca Nacional



La huida a Egipto, grabado de Goya

cación Popular, el director general de Propaganda y el director de la Biblioteca Nacional. Pronunció este último el discurso inaugural, y los Coros del Seminario madrileño y un cuarteto de cuerda interpretaron villancicos del siglo xvi.

En el año que se extinguía, ninguna última expresión mejor de la vitalidad cultural española que esta de la Exposición navideña. Dos organismos la organizaron conjuntamente: la Dirección de Propaganda y la Biblioteca Nacional. Los rectores de una y otra —D. Pedro Rocamora y D. Luis Morales Oliver— recibieron la efusiva felicitación de la esposa del Caudillo, del ministro y de las relevantes personalidades que asistieron a la jornada inaugural. Música de villancicos, estampas de Navidad, belenes... Todo ello se ofrecía, al conjuro de la gran fecha, en la parte de la Biblioteca destinada a la Exposición. Se pensó inicialmente que ésta fuese sobre todo bibliográfica. Mas es tan caudaloso el número de ediciones que en torno al tema navideño existen en la Nacional, que fué forzoso limitar la Exposición a las estampas, donde es más reducido el número de creaciones inspiradas en el gran motivo cristiano.

Han figurado en la Exposición unos doscientos grabados. En ellos estaban representadas las escuelas española, italiana, alemana y francesa. Veíanse allí obras de Alberto Durero, Tiépolo, Rembrandt, Cantarini, Biscaíno, Golzius, Carmona... Las más variadas técnicas se mostraban en aquella espléndida serie de obras: la xilografía, el grabado a buril, el aguafuerte, el grabado al humo... Además de los grabados —el más antiguo de Beham, del siglo xvi—, se ofrecía en la Exposición una veintena de códices de los siglos xv y xvi, con deliciosas miniaturas e ilustraciones sobre la Natividad. Por último, unos cuantos itinerarios a Tierra Santa, seleccionados de libros antiguos, incunables algunos de ellos.

A modo de plástica ilustración de esta serie de grabados, estampas, códices y miniaturas, se exponían dos interesantísimos belenes: el de la duquesa de Parcent y el del Museo de Artes Decorativas. Eran dos admirables colecciones de figurillas que evocaban, con primoroso arte popular, el alborozo del divino Nacimiento.

De esta manera, la Exposición tenía un doble y armónico sentido : erudito y popular. Hubo durante ella algunas conferencias : habló Fr. Justo Pérez de Urbel sobre la liturgia de la Navidad; Gerardo Diego, sobre la poesía; Federico Sopena, sobre la música, y Enrique Lafuente Ferrari, sobre el arte, relacionadas siempre estas disciplinas con el tema navideño.

Todos los mencionados valores artísticos dieron un considerable interés a la Exposición. Esta, además, tenía una emoción de símbolo, un profundo acento espiritual. Traía a nuestra vida de hoy la sombra del Redentor, y ponía de nuevo ante los hombres el camino de la eterna verdad. El mundo necesita con urgencia que en el laberinto de sus sombras infinitas se haga la claridad. La zozobra de los días actuales tiene su fuente en el olvido y el apartamiento de las normas de amor que el nombre de Belén encierra. No se cumplen los divinos preceptos, y el mundo camina a la deriva, por sendas de odio y de ceguera. La luz de Belén, esta luz que para el mundo cristiano se renueva anualmente cuando diciembre acaba, significa todo aquello que tantos hombres de hoy han olvidado. El angustiado mundo actual sólo encontrará su rumbo verdadero, su paz y su verdad cuando haya vuelto los ojos y el alma hacia los blancos caminos que la palabra de Jesús señala.

En la Navidad madrileña de 1948, códices y estampas, miniaturas y figuras de Nacimiento, reiteraban la necesidad de que el hombre tornase a las verdades de Dios. Valor bibliográfico, valor artístico, valor popular... Todo ello se fundía armoniosamente en la Exposición organizada por la Dirección de Propaganda y la Biblioteca Nacional. Y de todo ello también se desprendía un supremo valor : el de su sentido espiritual, por el que España decía al mundo, al cumplirse un nuevo aniversario del Nacimiento del Salvador, cuál era la eterna luz.



In die iustitiam dicit. Ad missam officium
 et iter natus est nobis et fili
 us datus est nobis cuius in
 pectum super humerum
 eius et uocabit nomen eius
 magni filii angelus. **V**
Laudate dno canticum nouum quod mirabili
 ter dicit. **Q**uod dicit dno. **D**eo. fecit
 deus ut nos unigeniti tui
 porta per carnem natiuitatis libe
 ret. quos sub peccato uenisti
 uis tenet. **D**eus ceteris. **L**audate dno
Ecce dicit dno. **P**ropitius
 hoc factus est propter meo nomen
 meum in die illi. quod ego ipse qui locu
 bar ecce. **A**dsum. **Q**uam pulchrum
 super montes pedes. **A**nnuntians

Manuscrito español miniado por un artista toledano